



Alcañiz, Población mágica

Ayuntamiento de Alcañiz.
Comisión de Cultura.



Alcañiz es una población mágica en la que han convivido gentes de diferentes razas y culturas desde la más lejana antigüedad, y que, durante el siglo XVI, envió a estudiar a sus hijos más aventajados a la Universidad de Bolonia, becados por el municipio. Ese peculiar talante estimuló el florecimiento de una pléyade de humanistas, científicos y juristas y dio origen a muy ricas tradiciones como las procesiones de tambores de Semana Santa (tradición que se inició en viernes santo de 1678); quien ha vivido una vez la semana santa en Alcañiz, perdido entre la multitud, sus plazas pintorescas y sus calles empinadas y laberínticas, no puede olvidar jamás esa experiencia.

Alcañiz es proyectado al exterior a través de los medios de comunicación con el Premio de Automovilismo Ciudad de Alcañiz, con un trazado lleno de personalidad y cuyas curvas son las más famosas entre los circuitos automovilísticos españoles.

La ciudad de Alcañiz constituye el primer centro urbano y comercial de la comarca del Bajo Aragón, con una oferta amplia de servicios turísticos (oficina de turismo, Parador de Turismo, hoteles, restaurantes camping, artesanía, comercio, club náutico, etc.)

En sus inmediaciones se encuentra el abrigo de arte rupestre de Val del Charco del Agua Amarga, interesantes ermitas y parajes de gran valor ambiental en la zona de las Saladas y la Estanca.

Alcañiz está rodeada por el río Guadalupe, que en su discurrir se aproxima al casco antiguo (Barrio de los Almudines) y, dominándolo desde la loma de Pui Pinos, el Castillo de los Calatravos, propio del románico de los siglos XII y XIII, aunque fue creciendo con el paso del tiempo incorporando nuevas dependencias, en el atrio de la iglesia y en el primera planta de la torre del homenaje se halla uno de los exponentes del legado góti-



co, un espléndido conjunto de pintura mural de la primera mitad del siglo XIV.

Otro de los vértices arquitectónicos destacados en Alcañiz es la Plaza de España, con la escuadra que forman la Lonja (XV) y el Ayuntamiento del (XVI), conjungando en perfecta armonía dos diferentes estilos.

Además de las diferentes iglesias, Santa M^a la Mayor, Carmen, San Francisco, ... palacios y caserones, una de las partes más curiosas de Alcañiz es el subsuelo, la tradición alcañizana asegura que bajo tierra existe una intrincada red de pasadizos, galerías, bodegas y otras estructuras que comunican Castillo con el centro de la población y llegan incluso a pasar por debajo del río.

Los productos de la huerta, las aceitunas y la caza han dado origen aun excelente recetario, donde se pueden encontrar entre otros platos: conejo con chirigol, alubias con perdiz, cardo con salsa de almendras, tortas de pimiento y tomate y deliciosos laminas como tortetas de alma, mantecados, almendrados, rosquetas de Pascua, rosquetas de Santa Águeda); sin descuidar el ternasco de Aragón o el jamón de Teruel.

Cerámica, forja y construcción de tambores de cuerda y llaves son interesantes trabajos dentro de la artesanía alcañizana.



ALCAÑIZ. Sin ir más lejos.

